

importante es el valor y el significado de la materia, así como su papel en la redención. En efecto, la Iglesia en su realidad y misión, así como en la expresión del culto, se sirve de la materia. Como afirma el autor (p. 3), la mayoría de los ensayos reflejan el

interés histórico en la cultura material del cristianismo y prácticas mediante las cuales los cristianos del pasado expresaban sus convicciones más profundas.

Elisabeth REINHARDT  
Universidad de Navarra

---

## Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA

*Tras las celosías. Patrimonio material e inmaterial en las clausuras de Navarra*

Universidad de Navarra/Fundación Fuentes Dutor, Pamplona 2018, 477 pp.

El contexto histórico en el que ve la luz esta monografía del profesor Fernández Gracia no puede resultar más adecuado. La rápida desaparición del universo conventual convierte esta obra en verdadero testimonio de un mundo y unas realidades hasta hace no tanto familiares, pero que cada vez parecen más lejanas y ajenas a la sociedad actual de masas. Tal y como expone en el prólogo el profesor y académico Alonso Rodríguez y Gutiérrez de Ceballos, «estamos a la vista del retoño de una nueva exclaustración decimonónica, sólo que al revés y paradójicamente impuesta no por el gobierno, sino por los propios asuntos y problemas de la Iglesia Católica».

Pero además de servir como una suerte de acta notarial, esta obra llena una laguna en el estudio del patrimonio navarro, en este caso de un patrimonio oculto «tras la celosías». El tema no resulta ajeno a un autor que en numerosos trabajos previos ha tratado de la cuestión de manera más o menos directa. Sin embargo, a diferencia de estos precedentes o de las aproximaciones al fenómeno de las clausuras femeninas en otros territorios, esta monografía destaca por no circunscribirse a las manifestaciones artísticas, sino que yendo más allá y superando los límites de lo artístico, concibe el tema de manera global integrando el

patrimonio material e inmaterial inherente a las comunidades de religiosas contemplativas en Navarra entre los siglos XVI y XIX. Tal y como explica el propio autor en la introducción, el objetivo final es hacer una llamada de atención sobre ese patrimonio cultural de las clausuras, un patrimonio que en el caso del material parece abocado a la dispersión y en el caso del inmaterial a la desaparición. El fin último, por tanto, no es otro que el de conocer para valorar y el de valorar para conservar.

Para cumplir este objetivo, el doctor Fernández Gracia divide el trabajo en tres grandes apartados. En un primer lugar, se tratan de las distintas fundaciones en Navarra, de los edificios y dependencias, de la vida en común, de las festividades y de los retratos individuales y colectivos conservados. En segundo lugar, aborda los templos y las artes visibles para los fieles que se acercaban a las iglesias conventuales en los días ordinarios y festivos. El tercer apartado se ocupa de la producción artística y artesanal producida en el convento por las religiosas y cuyas principales manifestaciones son el bordado, la escritura, la música e incluso la cocina.

En el tratamiento de todos estos temas el autor combina la agilidad en la redacción con la exactitud y rigor en la exposición de

los datos. En palabras del académico Luis Javier Fortún, esta investigación «es un árbol sólido y frondoso» cuyas raíces nacen de profundas inquietudes por la cuestión y de un conocimiento práctico insuperable, fruto de más de cuatro décadas de trabajo. La documentación inédita, procedente de veintiséis archivos, entre los cuales se encuentran los principales acervos documentales de la Comunidad Foral y de cada una de las comunidades religiosas que trata, es ingente. Libros de cuentas, ceremoniales, textos normativos, crónicas y hasta recetarios desfilan ante los ojos del lector recreando vívidamente todo un microcosmos. Junto a la documentación escrita, el autor se sirve de un importante aparato gráfico que enriquece notablemente la obra reproduciendo ceremonias y objetos relacionados con la vida conventual. Unos objetos a los que el autor hace saber hablar con elocuencia por medio de las preguntas pertinentes.

Como no puede ser de otro modo, las aportaciones de esta monografía a la cuestión son numerosas. Especialmente destacables son las realizadas desde el punto de vista artístico a través de la documentación de nuevas obras como la custodia peruana regalada por el marqués de Castelfuerte a las benedictinas de Corella, el San Benito del convento de las benitas de Estella realizado por el mejor escultor zaragozano de los albores del XIX, el lienzo de las dominicas de Tudela de Alonso del Arco o los cuadros que Mariano Salvador Maella pintó para los colaterales de las capuchinas de la capital de la Ribera. Por primera vez ven la luz los planos originales de las benedictinas de Lumbier. El capítulo dedicado a la música en los conventos supone un primer paso para llenar el vacío señalado por María Gembero en su síntesis sobre la música en Navarra. Especialmente interesante es el apartado dedicado al estudio

de las cartas de profesión, pendiente en Navarra, y en el que el doctor Fernández Gracia se detiene con especial meticulosidad contextualizando este arte al servicio del testimonio documental dentro del panorama español.

Pero como exponíamos al principio, el texto no solo se detiene en los aspectos artísticos. Las aportaciones al estudio de la realidad conventual en Navarra son también muy significativas. Por primera vez se hacen aproximaciones del número de monjas que hubo en cada convento. Asimismo, a pesar del título «tras las celosías», la lectura de este libro reivindica el papel que jugaron las comunidades de monjas de clausura en las ciudades del Antiguo Régimen como entidades en constante relación con el exterior a través de los cultos y devociones que acogían y difundían, las producciones literarias de algunas religiosas, leídas con avidez por una sociedad deseosa de maravillas y prodigios, o el virtuosismo de las bordadoras que atraían encargos de instituciones eclesiásticas y seculares. Asimismo, este estudio pone en valor el convento como un ámbito en el que las mujeres del Antiguo Régimen podían ejercer una cierta libertad y llegar a unas cotas de cultura y espiritualidad a las que difícilmente podían aspirar en otros contextos sociales.

En definitiva, nos encontramos ante una investigación que, por la trascendencia de sus aportaciones, está destinada a convertirse en obra de obligada consulta para todo aquel interesado en el fenómeno conventual, no solo navarro, sino también hispánico y europeo. La obra, además, está disponible en versión electrónica para su consulta y descarga en el repositorio institucional de la Universidad de Navarra (<http://hdl.handle.net/10171/56029>).

Alejandro ARANDA RUIZ  
Universidad de Navarra